



A1495 (A1494 A1496)

**11/09/2002 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO**

**RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR IGNACIO GIL, DIPUTADO DEL GRUPO POPULAR**

Madrid, 11-09-2002

Sr. Gil.- En el marco de su compromiso con la libertad, desde 1996 el Gobierno viene impulsando una nueva cultura de la seguridad inspirada en los principios de cooperación y suma de esfuerzos, coordinación entre Administraciones y Cuerpos, participación ciudadana, proximidad a los ciudadanos y especialización en la lucha contra el delito.

En ese contexto se ha llevado a cabo un importante esfuerzo presupuestario que se ha vertebrado en aspectos tales como la Oferta de Empleo Público para el reforzamiento de las plantillas de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado; la mejora en inversiones en cuanto al cuidado de las instalaciones policiales; el reforzamiento de las dotaciones materiales de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y, desde luego, una atención preferente y permanente a la calidad y a la extensión de la formación de sus profesionales.

A nuestro juicio, ese esfuerzo presupuestario ha permitido decir que se ha vertebrado mejor el aparato público de la seguridad en aspectos tales como la eficacia y modernidad de su organización, la incorporación a ésta de las nuevas tecnologías o la mejora sistemática de los procedimientos de atención al ciudadano, entre otros contenidos.

A su vez, se ha llevado a cabo una tarea de revisión de algunas partes de nuestro ordenamiento jurídico tendente a reforzar la capacidad de respuesta legal del Estado de Derecho frente a determinadas nuevas formas de delito como, por ejemplo, el tráfico ilegal de seres humanos y la consiguiente explotación por parte de éstos a manos de las mafias internacionales.

Lo cierto es, Señorías, que nuestro país ocupa en este momento el undécimo lugar en tasa de criminalidad en el conjunto de los países de la Unión Europea. Éste es un dato que, a nuestro juicio, cuanto menos pone en evidencia el discurso catastrofista, demagógico y alarmista de algunos y, desde luego, su profunda desmemoria y es un dato que constituye un acicate para este Gobierno para seguir trabajando.

Por eso le pregunto al Gobierno: ¿considera necesario adoptar algunas nuevas iniciativas tendentes a mejorar los niveles de la seguridad ciudadana?

Presidente.- Señoría, el Gobierno está dispuesto a hacer un intenso esfuerzo para mejorar la seguridad ciudadana en nuestro país. Quiero decir que nosotros, afortunadamente, no acabamos de descubrir la importancia de la seguridad ciudadana -- lo sabíamos hace mucho tiempo--, ni tampoco hemos acusado nunca a nadie de retrógrado por ocuparse de la seguridad ciudadana.

Desgraciadamente, en nuestro país la delincuencia ha tenido un incremento, especialmente en el año 2001, aunque se ha ralentizado ese crecimiento en el año 2002. Afortunadamente, España, como Su Señoría ha dicho, es uno de los países con una tasa de criminalidad más baja; pero la evolución de la criminalidad en España es algo que evidentemente nos preocupa y no queremos ni eludir nuestras responsabilidades ni mirar hacia otro lado, sino justamente hacerle frente con rigor y con responsabilidad; rigor y responsabilidad que significa poner los medios personales y materiales para que eso pueda ser posible en el ámbito de Interior y en el ámbito de la Justicia, y es hacer que las calles sean más seguras.

Lo que no vamos a hacer nosotros, Señoría, son discursos como los que dicen "queremos impunidad cero", que consiste en que haya menos delincuentes y menos delitos. Eso es muy bonito, pero hay que decir cómo hacerlo. Incluso hay fichas que son capaces de decir cómo se tiene que hacer.

Nosotros, por si acaso, vamos a presentar mañana un Plan contra la delincuencia ciudadana; Plan contra la delincuencia que ya anuncié en líneas generales en esta Cámara el pasado mes de junio y estamos dispuestos a dar la batalla a esa delincuencia, pequeña delincuencia, que puede en algunos casos amargar la vida de los ciudadanos, que puede en algunos casos pretender o gozar de cierta impunidad, y a la cual, desde el punto de vista de las Fuerzas de Seguridad y desde el punto de vista de los medios de la Justicia, vamos a plantear batalla con todas sus consecuencias.